

**A PROPÓSITO DE
LAS
MASCULINIDADES:
UNA (BREVÍSIMA)
BIBLIOGRAFÍA
ANOTADA**

**REGARDING
MASCULINITIES: A
(VERY SHORT)
ANNOTATED
BIBLIOGRAPHY**

**Ismael Souto
Rumbo**

State University of
New York at Stony
Brook, Stony Brook,
Estados Unidos



RESUMEN

Este es un breve listado bibliográfico de publicaciones relevantes sobre el tema de las masculinidades. Lejos de querer ser exhaustivo se trata de ofrecer al público interesado un primer acercamiento a algunos de los temas de investigación por los que se ha ido desarrollando la disciplina y que incluye, entre otros, la paternidad, la domesticidad, la inmigración y la religión.

ABSTRACT

A brief bibliographical listing of relevant publications on the subject of masculinities. Far from desiring to be an exhaustive list, it gives the interested reader a first look at some of the research topics for which the discipline has developed that includes, among others, fatherhood, domesticity, migration and religion.

Palabras clave

Masculinidades; paternidad; masculinidad rural; hombres que bailan; política; gay; domesticidad; inmigración; religión.

Key words

Masculinities; paternity; rural masculinities; men who dance; politics; gay; domesticity; migration; religion.

1. Introducción

Intentar recopilar en una breve anotación bibliográfica los trabajos más representativos de un campo académico como el de los estudios de las masculinidades que tanto se ha desarrollado en los últimos años es una tarea difícil y solamente comparable con la de reducir a unos breves párrafos los contenidos, la metodología empleada y las conclusiones alcanzadas en trabajos tan exhaustivos como los seleccionados aquí. Por tanto, mi intención con esta bibliografía es ofrecer una pequeña muestra de los diferentes campos que se han ido abriendo en la disciplina de los estudios de la masculinidad.

2. Contenido

Campbell, H., M. M. Bell and M. Finney eds. (2006). *Country boys: masculinity and rural life*. University Park, Pa.: Pennsylvania State University Press

A lo largo de los diferentes ensayos que forman este volumen, Michael Kimmel, Raewyn Connell y Hugh Campbell, entre otros, no sólo reivindican la existencia de la noción de masculinidad rural sino que, además, la ven conformada por una serie de mitos y estereotipos que consideran que deben ser superados. Se trata, por lo tanto, de desafiar esta imagen idealizada que habla de una representación de la masculinidad más "real" por parte de esos hombres, derivada de su asociación con actividades como la caza, el trabajo manual, la utilización de grandes máquinas, etc., mostrando la mitificación a la que la realidad diaria de estos individuos ha sido

sometida. Esclarecedor resulta el ensayo "Country/City Men" donde Raewyn Connell esboza la manera en la que la interacción de lo rural y lo urbano es significativo a la hora de configurar la masculinidad e insiste en la idea de que lo rural ha sido visto como un espacio donde experimentar alternativas a la normalización genérica que ha condicionado esa visión mítica (e inexistente) de la superior masculinidad del hombre rural.

Carabí, A. y Armengol, J. M. (2008). *La masculinidad a debate*. Barcelona: Icaria

Tomando como punto de partida la ya extendida idea de que la masculinidad no es un concepto monolítico e inamovible sino un constructo de género que puede ser, y en efecto es, modificable, Àngels Carabí y Josep María Armengol, editores de este volumen, consiguen despojar al término de su supuesta normalidad y universalidad. No les cabe duda a Carabí y Armengol de que el único camino para alcanzar la plena equidad entre los sexos pasa por la transformación y redefinición tanto de las masculinidades como de las relaciones de género tradicionales. Su intención no es otra que la de contribuir a ese objetivo apuntando nuevas aproximaciones teóricas más justas y objetivas que permitan reflexionar acerca de las diferentes y alternativas posibilidades de ser hombre. La mencionada pluralidad teórica se consigue gracias a la aportación realizada desde campos como la sociología (Michael Kimmel), la antropología (David Gilmore), los estudios de cine (Krin Gabbard), la teoría literaria (David Leverenz), los estudios de sexualidad (Carolyn Dinshaw), estudios de raza y etnicidad (David L. Eng), estudios árabes e islámicos (Linda G. Jones), la biología (Patricia Adair Gowaty) y la psicología (Lynne Segal). Entre las contribuciones más

relevantes destacan la del sociólogo estadounidense Michael Kimmel que traza la evolución de los estudios de la masculinidad como disciplina y la de Linda G. Jones que analiza los códigos de la masculinidad islámica y pone de relieve cómo el contacto con Occidente ha redefinido la construcción tradicional de la masculinidad en lugares como Irán, Iraq, Palestina, Egipto y Afganistán.

Cortés, J. M. (2004). Hombres de mármol: códigos de representación y estrategias de poder de la masculinidad. Madrid: Editorial Gay y Lesbiana.

El libro de José Miguel Cortés constituye un análisis exhaustivo de las diferentes maneras en las que la historia del arte ha venido representando el cuerpo masculino durante el siglo XX y también los antecedentes que han hecho posibles tales representaciones. Una vez expuestas las bases teóricas sobre las que trabajará, Cortés analiza la manera en que los cuerpos musculosos y potentes, plasmados en la cultura popular por el vínculo que se establece entre el atletismo y virilidad o mediante la creación de héroes legendarios como el Tarzán de Edgar Rice Burroughs, se convirtieron en la representación ideal de la masculinidad en las primeras décadas del siglo XX. A medida que avanza el siglo la ascensión de los regímenes totalitarios provoca según Cortés la eclosión de un tipo de virilidad pletórica basada en la perfección física y la virilidad que no deja espacio ni para las mujeres ni para actitudes afeminadas. Al tipo de masculinidad propuesta por el fascismo le sigue otro basado en el poder fálico del hombre al modo representado por superhéroes como Superman o Batman que Cortés ve como figuras idealizadas que, además de contar con un aspecto físico atlético, representaban cualidades como la virtud moral y el coraje, que debían de servir de modelo para las clases medias. El estudio de Cortés culmina con sus

reflexiones acerca de las creaciones de Tom of Finland y la idealización de un tipo de homosexualidad masculina caracterizada también por un rechazo expreso a cualquier retazo de feminidad y una clara apología de lo fálico y musculoso.

Gard, M. (2006). Men who dance: aesthetics, athletics and the art of masculinity. New York: Peter Lang

En este trabajo Michael Gard denuncia la existencia de cierto estigma social que separa a la danza del resto de actividades que se consideran "masculinas" y que provoca que siga siendo vista como una profesión que no se adapta a las normas de comportamiento masculino. Gard sostiene que el rito masculino de "convertirse en hombre" requiere de quienes deciden dedicarse a la danza profesional una serie de herramientas y recursos diferentes a los que desarrollan el resto de hombres. El propósito de este trabajo es aprender acerca del proceso que lleva a un hombre a convertirse en "un hombre que baila", comprobar qué rasgos le definen y condicionan la percepción de su propia masculinidad. El análisis de los resultados obtenidos tras entrevistar a veinte bailarines permite a Gard concluir que la danza, debido a las cualidades emocionales y expresivas que entraña y requiere de quien se dedique a ella, sigue enfrentada a la masculinidad normativa y representa, por lo tanto, una manera diferente de ser hombre.

Gilmore, D. D. (1994). Hacerse hombre: concepciones culturales de la masculinidad. Barcelona: Paidós

En *Hacerse hombre: concepciones culturales de la masculinidad* su autor, partiendo de un estudio multicultural y etnográfico, intenta establecer un arquetipo de masculinidad más o menos universal. Gilmore entiende la masculinidad como una condición del ser humano que enseña al individuo ya desde la infancia a sentir inclinación por unas acciones particulares que han sido designadas como masculinas y que no tienen otro objetivo más que la perpetuación de la especie. Tales acciones vienen dadas por lo que Gilmore denomina los imperativos de la masculinidad (la capacidad de procreación, de protección y de abastecer a los suyos) y que considera nada más que un “guión moral” que busca glorificar la lealtad a la familia y a la clase, que promueve la idea de un sacrificio del hombre por la sociedad y que en realidad, en opinión de Gilmore, sólo sirve para colocar al varón en una situación de peligro de la que, sin embargo, se libran las mujeres. Además de tomar sus casos de estudio de culturas industrializadas como las de Japón, China o los Estados Unidos y de tribus aborígenes de Oceanía o América del sur, Gilmore incluye un estudio del machismo en Andalucía que le sirve en su propósito de mostrar la manera en que la masculinidad, y la ideología sobre la que se sustenta, no es más que una construcción cultural con infinitas variaciones. Además, en numerosos casos, sostiene el autor, sólo sirve para incrementar el estrés y la falta de seguridad del individuo por el miedo que le infunde la posibilidad de no ser capaz de estar a la altura de lo que, como hombre, socialmente se espera de él.

Gutmann, M. C. (1998), "Traficando con hombres: la antropología de la masculinidad." *La ventana*, 8, 47-99

En su conocido ensayo, Matthew C. Gutmann adopta una perspectiva antropológica a la hora de explorar temas específicos de la masculinidad. Entre los objetivos manifiestos del autor están el deseo de destacar las diversas economías culturales que conforman la masculinidad, de señalar la existencia de regiones culturales directamente relacionadas con las imágenes de hombría, y reflexionar acerca del valor y significado de la amistad masculina, el machismo y otros conceptos tan estrechamente relacionados con la masculinidad como pueden serlo los de corporalidad, violencia y poder. El ensayo constituye tanto una revisión de los estudios de masculinidad contemporáneos como un intento de neutralizar aquellos que consigan alejar al concepto del contexto de estudios de género al que Gutmann considera que pertenece.

Hobson, B. ed. (2002). *Making men into fathers: men, masculinities, and the social politics of fatherhood*. Cambridge, UK.; New York: Cambridge University Press

Barbara Hobson ha conseguido contar en este volumen con la colaboración de Ann Orloff, Jane Lewis, Trudie Knijn, Jeff Hearn y David Morgan, entre otras figuras prominentes en el campo de los estudios de género y masculinidad, dispuestos a cuestionar la veracidad de la tradicional visión que asumía el desinterés por parte del hombre en el cumplimiento de las responsabilidades que conlleva la paternidad. El libro busca señalar las razones que han llevado a países industrializados como

Inglaterra, Alemania, Estados Unidos o España a desarrollar debates políticos centrados en el rol de los hombres en las familias y hacer ver cómo diferentes perspectivas políticas han dando forma a distintas concepciones de la paternidad. Mediante el análisis del efecto de las políticas sociales en la concepción de la paternidad y de cómo éstas han ido evolucionando a lo largo del tiempo y del espacio, ensayos como el de Anna Gavanoas titulado "The Fatherhood Responsibility Movement: the centrality of marriage, work and male sexuality in reconstructions of masculinity and fatherhood" consiguen establecer y consolidar lazos de unión entre la masculinidad y la paternidad, siendo las nuevas leyes establecidas por los diferentes gobiernos lo suficientemente elocuentes a la hora de hablar de este nuevo papel de los hombres.

McCormack, M. ed. (2007). *Public Men: Masculinity and Politics in Modern Britain*. New York: Palgrave Macmillan

Los diferentes ensayos que conforman el volumen pretenden poner de relieve el papel central de la política en la configuración de la masculinidad. Al tiempo que se explora la masculinización de la esfera pública y se analizan los rasgos que caracterizan a los hombres que se mueven con éxito en este ámbito, la distinción convencional que mantenía al hombre como amo y señor de lo público y recluía a la mujer en la esfera privada del hogar es puesta bajo escrutinio. Junto a la introducción de Matthew McCormack, donde insiste en la importancia de la reivindicación del concepto de "masculinidades políticas", destaca el ensayo de Francis Dodsworth que denuncia la manera en la que la "asociación natural" establecida entre el cuerpo de policía y la masculinidad, relación fundamentada en la naturaleza física de las tareas a

desempeñar y en lo duro y a veces peligroso del trabajo policial, ha obstaculizado la introducción y recepción de mujeres en las fuerzas del orden y ha sido perjudicial también para la naturaleza y práctica del rol de policía, especialmente en las secciones del cuerpo donde la cultura machista es aún latente.

Nardi, P. M. ed. (2000) *Gay masculinities*. Thousand Oaks: Sage Publications

Al partir de la asunción de que los homosexuales constituyen un tipo de masculinidad diferente a la de los hombres heterosexuales, el editor de este volumen reclama la importancia de hablar de "masculinidades" en plural, para dar cabida tanto a la multiplicidad de maneras de "ser hombre" como de ser homosexual. En opinión de Nardi los homosexuales son igual de diversos que cualquier otro grupo de individuos y, por lo tanto, ni piensan ni sienten ni reproducen un único comportamiento. La variedad en la comunidad homosexual va desde quienes dan cuerpo a los estereotipos más fuertes de la masculinidad desarrollando su musculatura y haciendo alarde de su poderío sexual frente hasta otros que reflejan una personalidad menos dominante y más cercana a lo que Nardi denomina "suplantación de la identidad femenina". Sin embargo, otros muchos factores, entre ellos la raza o la clase social, sirven también de muestra de la multiplicidad de masculinidades homosexuales, realidad que impide cualquier intento de unificación de las mismas bajo un único grupo o categoría. Entre los artículos más interesantes destacan el de Matt G. Mutchler "Seeking Sexual Lives: Gay Youth and Masculinity Tensions," donde el autor revela algunas de las complejidades de la vida sexual de jóvenes homosexuales que ven en la búsqueda del placer sexual una parte

fundamental de lo que significa ser hombre, y el titulado "Religion and Masculinity in Latino Gay Lives" donde Eric M. Rodriguez y Suzanne C. Ovellette analizan la manera en que algunos hombres resuelven la inherente contradicción de identificarse a la vez como hombres, gay, latinos y cristianos.

Rosado Millán, M. J. (2011), *Los hombres y la construcción de la identidad masculina*. Funcación iS+D. Las Matas (Madrid)

La investigación llevada a cabo por María Jesús Rosado Millán busca determinar la identidad masculina y establecer su origen, los atributos que la conforman y los parámetros que han servido de base para su construcción. Se trata de comprender los aspectos culturales que inciden en la construcción de la identidad masculina que luego permitan, a su vez, establecer políticas sociales que favorezcan la igualdad entre los géneros. En la sección "En busca de una hipótesis de partida" la autora señala la manera en que la masculinidad se erige sobre una serie de costumbres, creencias y prácticas sociales que habrían sido promovidas por el patriarcado, sistema de relaciones sociales cuyo origen Rosado Millán sitúa en el Neolítico, consecuencia de la revolución que supusieron acontecimientos tales el sedentarismo, la defensa del territorio o el concepto de propiedad y que afectarían tanto a las relaciones de los hombres entre sí como a las de éstos con las mujeres. La adquisición por parte del varón de la conciencia de su propia participación en el proceso reproductivo se constituye como la causa primera sobre la que Rosado Millán explica el deseo masculino por el control de la sexualidad femenina y el ejercicio de su supuesta dominación sobre la mujer que se habría convertido en característica inherente a la identidad masculina.

Tosh, J. (1999). A Man's Place: Masculinity and the Middle-Class Home in Victorian England. New Haven, Conn.: Yale University Press

En este trabajo John Tosh propone la revisión de un importante aspecto de la masculinidad que hasta hace poco ni la crítica histórica ni la literaria habían reconocido: su participación activa en la esfera doméstica, donde vuelve a asumir responsabilidades de las que la tradición le había liberado, como la preocupación por el cuidado de los hijos, y a mostrar un profundo apego por la vida hogareña. Admitida la participación activa de los hombres en la domesticidad el autor ve necesario cuestionar estereotipos, como el del padre ausente y ajeno a los acontecimientos diarios de los hijos o el del marido adúltero e hipócrita, que la tradición historiográfica y literaria habían atribuido como rasgos definitorios del cabeza de familia de la Inglaterra victoriana. La nueva descripción que proporciona Tosh, resultado de una exhaustiva investigación apoyada tanto en documentos privados como en manuales de conducta de la época, pone en duda la representación de la masculinidad y su relación con la domesticidad que se ha venido haciendo hasta ahora. Aunque su atención se centre en el contexto inglés no cabe duda que sus conclusiones son aplicables a otras latitudes donde el modelo victoriano se ha utilizado como base sobre la que analizar la representación de la masculinidad en el siglo XIX.

Vasquez del Aguila, E. (2014) Being a man in a transnational world: the masculinity and sexuality of migration. New York: Routledge

Ya desde la introducción a su libro, Vasquez del Aguila reivindica la idea de que la masculinidad y la sexualidad constituyen dos dimensiones del individuo que dan forma

y organizan la emigración. Tomando como base una serie de datos etnográficos obtenidos a través de entrevistas realizadas a un grupo de inmigrantes peruanos residentes en la ciudad de Nueva York, el autor examina la manera en la que estas experiencias migratorias se han visto modificadas e influidas por factores como la raza, la clase social, la orientación sexual y la edad. La narración de las experiencias del proceso migratorio según fueron vividas por heterosexuales y homosexuales permite el estudio de una pluralidad de masculinidades y de las relaciones de poder y jerarquías que se desarrollan en un contexto tan particular como es el de la emigración.

Valdés, T. y Olavarría, J. (1997), *Masculinidad/es. Poder y crisis*. Santiago, Chile: Isis Internacional

El volumen editado por Teresa Valdés y José Olavarría recoge una serie de ensayos de David D. Gilmore, Matthew C. Gutmann, R. W. Connell o Michael Kimmel, nombres fundamentales en el campo de los estudios de la masculinidad, junto a otros firmados por estudiosos de origen latinoamericano como Norma Fuller (Perú), Mara Viveros (Colombia) o Rafael Luis Ramírez (Puerto Rico). De esta manera, junto a los que ofrecen una visión más general sobre la organización social de la masculinidad el volumen recoge otros que ofrecen una visión más localizada geográficamente. Entre el primer tipo de ensayos se encuentra el titulado "La organización social de la masculinidad" donde R. W. Connell busca establecer un marco basado en el análisis de las relaciones de género que permita a un tiempo la distinción de tipos de masculinidades y la comprensión de las diferentes dinámicas que pueden contribuir a su cambio. Menciona aquí Connell las diferentes relaciones que pueden establecerse

entre las masculinidades (hegemonía, subordinación, complicidad y marginación) y reconoce al género como un patrón social que exige ser visto como “producto de la historia” y, a la vez, “productor de historia”.

Entre los ensayos centrados en ofrecer una visión más local de la masculinidad está el de David D. Gilmore donde, tomando como punto de partida el sur de España, el autor examina la imaginaria masculina en países de la cuenca mediterránea.

Werner, Y. M. ed. (2011), Christian Masculinity: Men and Religion in Northern Europe in the 19th and 20th Centuries. Leuven: Leuven University Press

A pesar de centrarse en un concreto territorio temático (la religión), temporal (los siglos XIX y XX) y geográfico (la Europa del Norte), el volumen editado por Yvonne Maria Werner tiene un alcance más amplio y puede ser fácilmente transferido, sino a otras épocas, al menos a otras latitudes. La serie de ensayos que componen el libro busca explorar los rasgos definitorios de la masculinidad cristiana en una época caracterizada por un incremento sucesivo de la secularización. Investigadores como Olaf Blaschke, David Tjeder o Anna Prestjan se sirven de documentación de la época, correspondencia oficial hallada en los archivos de las iglesias, además de cartas personales, biografías, etc., para insistir en la idea que las relaciones entre la Iglesia, la modernidad y la masculinidad eran más dinámicas y polémicas de lo que la simplista teoría de la feminización de la religión da a entender. Aportaciones como la Callum G. Brown muestran cómo el cristianismo habría respondido a la secularización

de los tiempos invirtiendo en renovados esfuerzos que contribuyeron incluso a la masculinización de la religión.

Este brevísimo listado bibliográfico espera servir de introducción a las últimas investigaciones en el campo de estudio de las masculinidades. La selección de los textos busca examinar las diferentes intersecciones que se producen en la disciplina y destacar la manera en que la masculinidad puede ser percibida bajo diferentes puntos de vista, reflejo sin duda del modo en que aspectos complejos de la identidad humana (raza, cultura, identidad genérica, etc.) contribuyen a las diversas aproximaciones. Se trata únicamente de fomentar el debate crítico que tan necesario resulta para generar el conocimiento y que a su vez provoca que cualquier disciplina, también la de los estudios de las masculinidades, siga desarrollándose.

3. Bibliografía

Campbell, H., M. M. Bell and M. Finney eds. (2006). *Country boys: masculinity and rural life*. University Park, Pa.: Pennsylvania State University Press

Carabí, A. y Armengol, J. M. (2008). *La masculinidad a debate*. Barcelona: Icaria

Cortés, J. M. (2004). *Hombres de mármol: códigos de representación y estrategias de poder de la masculinidad*. Madrid: Editorial Gay y Lesbiana.

Gard, M. (2006). *Men who dance: aesthetics, athletics and the art of masculinity*. New York: Peter Lang

Gilmore, D. D. (1994). *Hacerse hombre: concepciones culturales de la masculinidad*. Barcelona: Paidós

Gutmann, M. C. (1998), "Traficando con hombres: la antropología de la masculinidad." *La ventana*, 8, 47-99

Hobson, B. ed. (2002). *Making men into fathers: men, masculinities, and the social politics of fatherhood*. Cambridge, UK.; New York: Cambridge University Press

McCormack, M. ed. (2007). *Public Men: Masculinity and Politics in Modern Britain*. New York: Palgrave Macmillan

Nardi, P. M. ed. (2000) *Gay masculinities*. Thousand Oaks: Sage Publications

Rosado Millán, M. J. (2011), *Los hombres y la construcción de la identidad masculina*. Funcación iS+D. Las Matas (Madrid)

Tosh, J. (1999). *A Man's Place: Masculinity and the Middle-Class Home in Victorian England*. New Haven, Conn.: Yale University Press

que analizar la representación de la masculinidad en el siglo XIX.

Vasquez del Aguila, E. (2014) *Being a man in a transnational world: the masculinity and sexuality of migration*. New York: Routledge

Valdés, T. y Olavarría, J. (1997), *Masculinidad/es. Poder y crisis*. Santiago, Chile: Isis Internacional

Werner, Y. M. ed. (2011), *Christian Masculinity: Men and Religion in Northern Europe in the 19th and 20th Centuries*. Leuven: Leuven University Press